

ESCUELA NACIONAL DE INSTRUCTORAS "ISABEL LA CATOLICA" EN

EL CASTILLO DE LAS NAVAS



Arquitectos: Luis M. Feduchi
José M. G. Valcárcel

(Fotos Kindel.)

Las Navas del Marqués, pintoresca villa donde está situado el histórico castillo de su nombre, está formado por unos repliegues del macizo rocoso en donde por sus riquísimos pastos y extensos pinares, que cubrían y amparaban esta zona, se formó una majada de pastores, origen del nombre de Las Navas.

Hay noticias históricas de luchas en esta comarca entre moros y cristianos, y ya en el siglo XI existía un poblado, pues el conde don Ramón de Borgoña, casado con doña Urraca, repartió entre las gentes que le habían ayudado en la lucha tierras y señoríos dotando de alcalde y alguacil al repoblado lugar. Figura como señor de la villa don Pedro González de Avila en cédulas reales de Fernando IV y Enrique III.

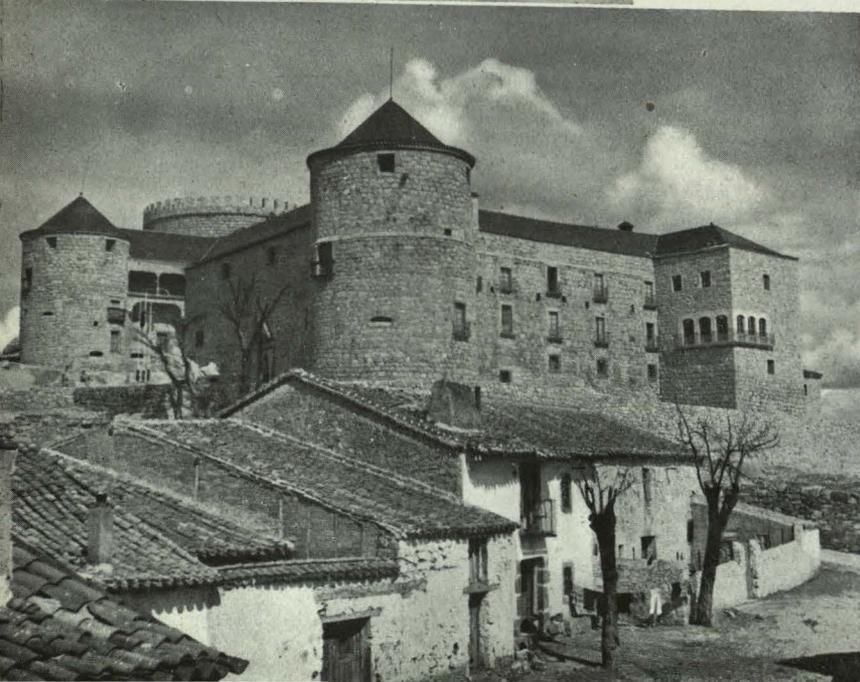
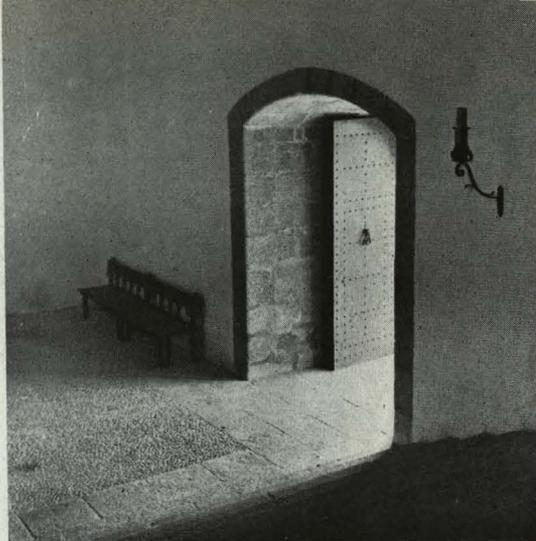
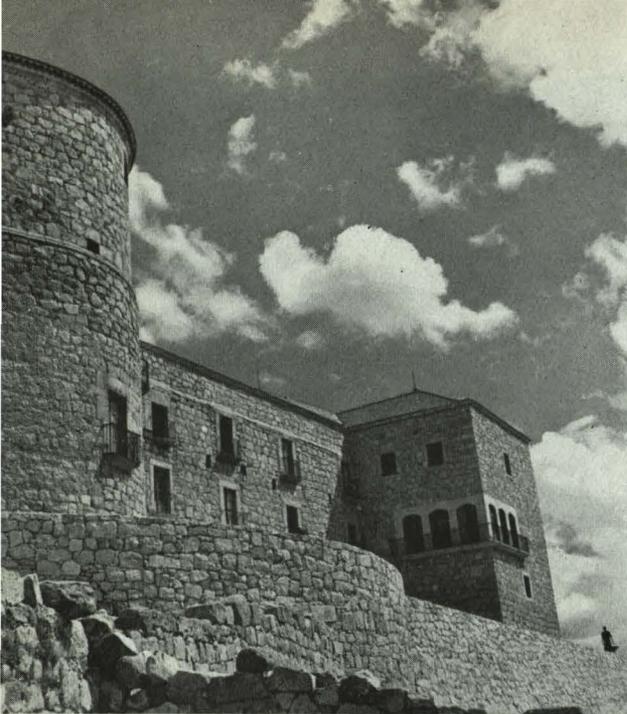
Se completó su nombre al ser nombrada cabeza del Marquesado de las Navas por el emperador Carlos V, quien concede el señorío al conde de Santisteban, tercer conde del Risco y primer marqués, don Pedro de Avila, cuyo escudo de tres roeles azules sobre campo de oro tan profusamente campea sobre las murallas y torres del castillo.

Dominando la villa desde la gran roca granítica con la que se confunde la muralla de modo pintoresco, a esta fecha última de 1533 se debe la mayoría del castillo-palacio, aun cuando en la parte Norte se eleva el

cubo macizo de la torre del homenaje del primitivo castillo, rematado con un almenado sobre unos macizos bordones semejantes a las murallas de Avila, contemporáneas suyas. Conserva graciosos huecos, de proporción casi cuadrada, con labores góticas, y está construido con gruesos muros de cuatro metros de espesor. Es el resto más importante del castillo-fortaleza, al que se unió en la reforma, como feliz composición, la parte del nuevo castillo-palacio ejemplar, notable por su arte y dimensiones, de la primera mitad del siglo XVI.

Su composición, a base de un amplio patio central de honor, de columnas iónicas, con arquerías en la planta baja y escudos en las enjutas, y columnas con dinteles graníticos recordando las estructuras leñosas características de las obras renacentistas de esta época, es de una gran amplitud y nobleza, por lo que está conceptualizado entre los mejores ejemplares conservados en nuestra patria.

Las crujeas que forman el palacio están rematadas en los ángulos por torres avanzadas para la defensa, y en la fachada principal está enlazado el palacio al torreón con un bellissimo arco rebajado, gótico mudéjar, sobre el que apoya un balcón corrido de arco apuntado de ladrillo y columna central de granito. Los balcones de la planta noble abiertos en esta maciza facha-



da y la sencilla portada con escudo del fundador completan su composición.

Las restantes fachadas tienen la misma composición, abriéndose algo más la orientada al Mediodía, donde debió de estar el jardín, y en el que la composición está flanqueada por torreón cilíndrico derecho principal y el cuerpo avanzado de planta rectangular del comedor en el que existía el llamado Pozo de las Brujas, antigua salida subterránea, y al que se atribuyen extrañas historias.

La fachada Norte está compuesta por el gran cubo del homenaje sobre la roca, y la Este, de gran fuerza, montada sobre un basamento de roca de gran belleza y grandes dimensiones, aparece enmarcada por las torres del comedor y el gran cubo de la nueva iglesia, enlazada por una maciza cortina almenada.

Este castillo, que llenó su culto restaurador de inscripciones latinas y antigüedades romanas (hoy en el Museo Arqueológico de Madrid), debió de ser de gran magnificencia y uno de los más refinados y artísticos de su época. Había llegado a un estado de ruina tal, que la casi totalidad del patio estaba en el suelo, y las torres, ruinosas, eran tan sólo lo que con su silueta recordaba la mole del castillo, siendo, por tanto, obra

Vistas del exterior y por menores del zaguán de entrada del Castillo de las Navas, habilitado para la Sección Femenina.

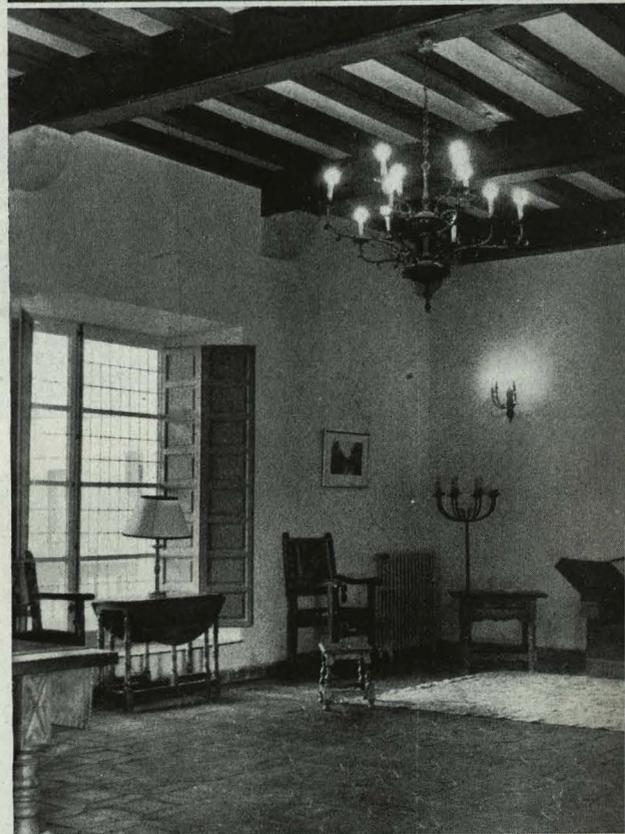
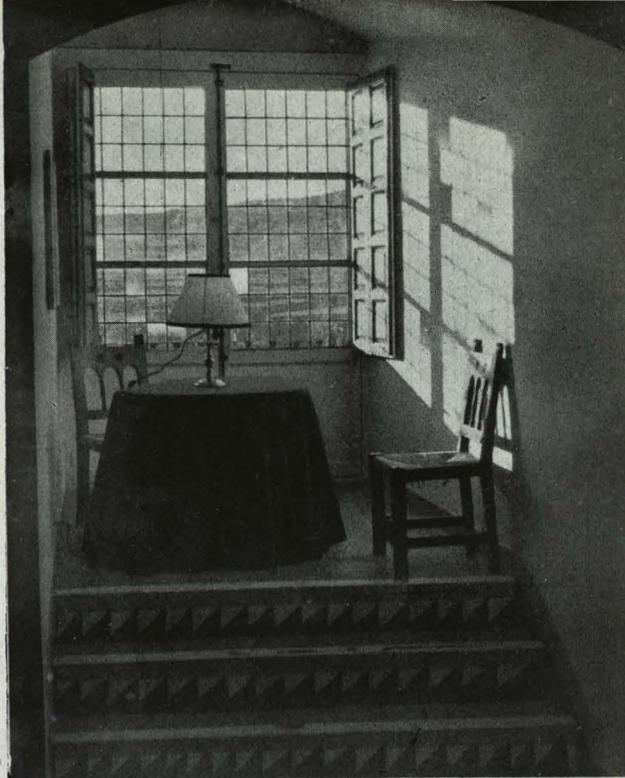


de gran trabajo hasta localizar los elementos aprovechables para su más fiel restauración.

Afortunadamente, se consiguieron los datos y elementos precisos para la obra al remover los escombros amontonados; primero, el patio, y luego los torreones y crujías, fueron volviendo a su primitiva traza, ya que la adaptación del edificio para su nuevo destino de Escuela Nacional de Instructoras «Isabel la Católica» se supeditó al respeto máximo del monumento, hasta el extremo de que se conservó el amplio zaguán de bello artesonado, del que tan sólo quedaban algunas vigas, y el emplazamiento de la sala de honor, la zona representativa de la Escuela, se ha instalado en las crujías de los salones del castillo, conservando y restaurando las graciosas chimeneas, cuidando los detalles para conservar las bóvedas. Una muy curiosa planta, donde se ha instalado la sala de lectura.

El comedor se situó en la torre rectangular de la fachada del Mediodía, con arquería esquinada de granito, y la mampostería se restauró, dándole el mismo aspecto exterior de macizas piedras enripiadas sin mortero.

La escalera de honor se conservó en su primitivo em-



Distintos aspectos del interior del Castillo de las Navas. Modelo de buen gusto y conservación del carácter del edificio.



Casillo de las Navas. Patio de honor.

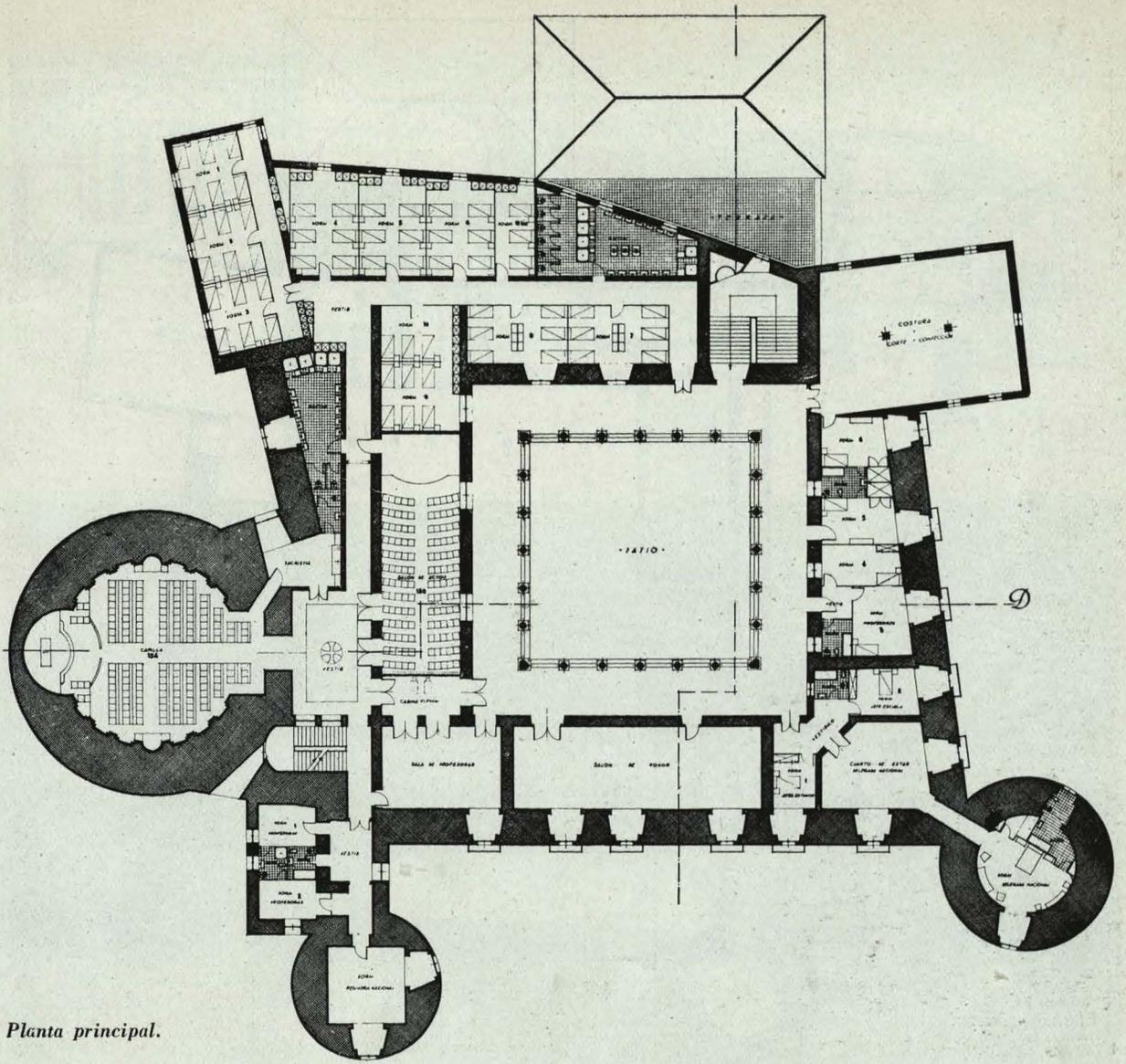
plazamiento, restaurando el desembarco en la planta superior con estructura adintelada sobre doble apilado, de gran monumentalidad y belleza.

Por último, la gran torre del homenaje se dedicó para la capilla, habiéndose cubierto con bóveda de nervatura estrellada de ladrillo, de tanta tradición española, sobre unos sobrios paños de arquería y gruesas ménsulas de granito, donde arrancan los nervios, dando a la iglesia una original disposición, con el altar central y luz cenital aprovechando la planta circular resultante.

Se completó el programa de adaptación con la instalación de las clases de la Escuela en la planta baja, y los dormitorios, sala de fiestas, sacristía y salones,

en planta principal, y el resto para dormitorios de alumnas y servicios, y el cuerpo último aprovechando hasta el torreón derecho para servicios en original distribución y perfecta adaptación a lo existente.

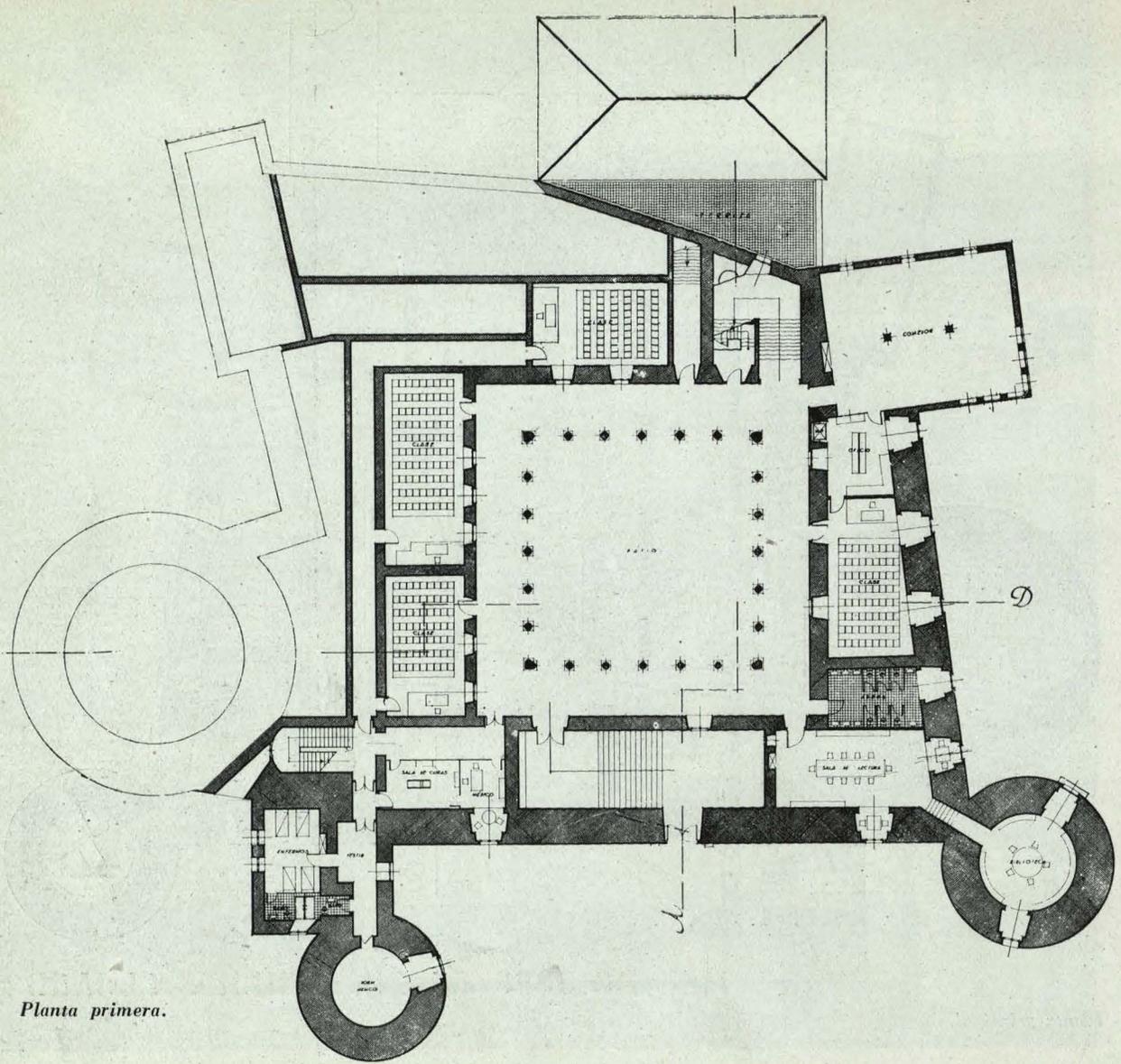
Siguiendo las directrices de la Delegada Nacional, tan amante de los castillos, y a la que tanto debe su conservación, y con el máximo respeto a la restauración del Monumento, se pudo desarrollar con holgura el amplio programa de adaptación de la Escuela, donde nuevamente han recobrado vida sus estancias, amorosamente cuidadas por manos de las juventudes de la Sección Femenina, que entre sus muros cargados de historia se forman y educan para el mejor cumplimiento de su misión en los campos y ciudades españolas.



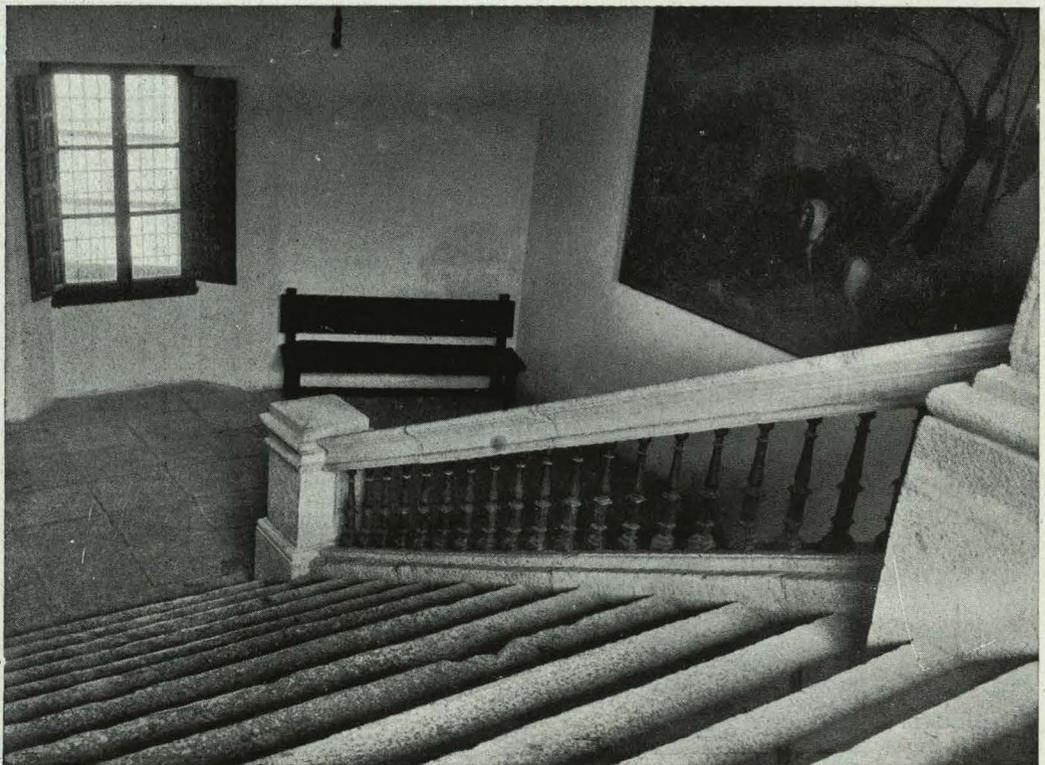
Planta principal.



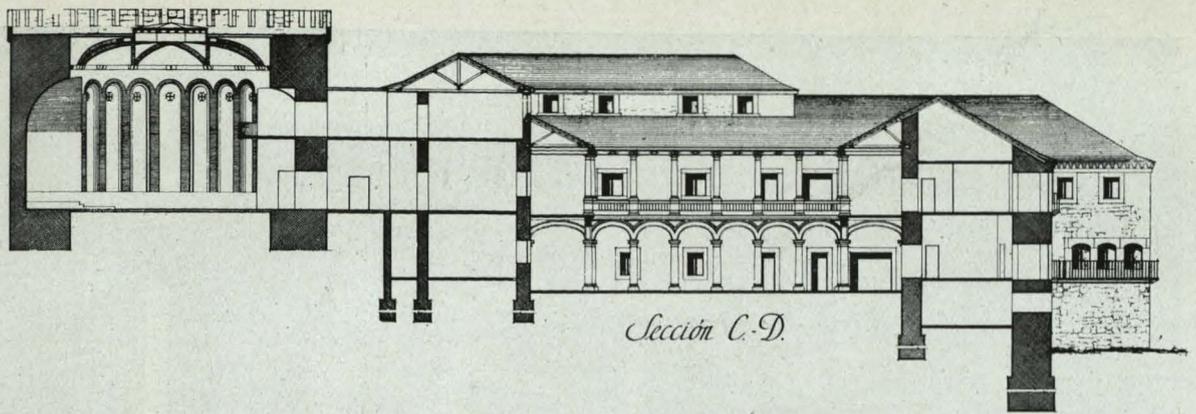
Galería alta en el patio.



Planta primera.



Detalle de la escalera.



Detalle de la capilla.

